

PUSHARO y el arte rupestre

MARTIN MAC KAY*

Desde los orígenes de la arqueología científica en el Perú, el estudio de geoglifos, petroglifos y pictografías ha sido de una importancia significativa. Tanto Julio César Tello como Max Uhle, Luis Valcarcel y Javier Pulgar Vidal, entre otros, dedicaron parte de sus trabajos al arte rupestre prehispánico. No obstante, es recién a partir de la década de 1980 que tanto arqueólogos como historiadores del arte y apasionados con el tema han empezado un registro riguroso de estos y han intentado interpretar las imágenes plasmadas en la roca por los antiguos habitantes de nuestro país.

* Arqueólogo de la PUCP y docente del Programa de Estudios Generales de la Universidad de Lima.

Hoy ya se cuenta con numerosas investigaciones sobre el tema, destacando entre ellas los trabajos del cubano Antonio Núñez Jiménez, quién publicó a mediados de 1986 la primera gran recopilación del arte rupestre en los Andes centrales. Posteriormente, estudiosos como el francés Jean Guffroy y el austriaco Rainer Hostnig, además de crear escuela en el Perú, han ampliado y mejorado ese compendio.

En la actualidad, es tarea aún pendiente profundizar estas y otras exploraciones mediante la contextualización del arte pintado o grabado y relacionarlo con su entorno medioambiental y cultural a fin de ofrecer teorías más próximas a la real función del llamado rock art.

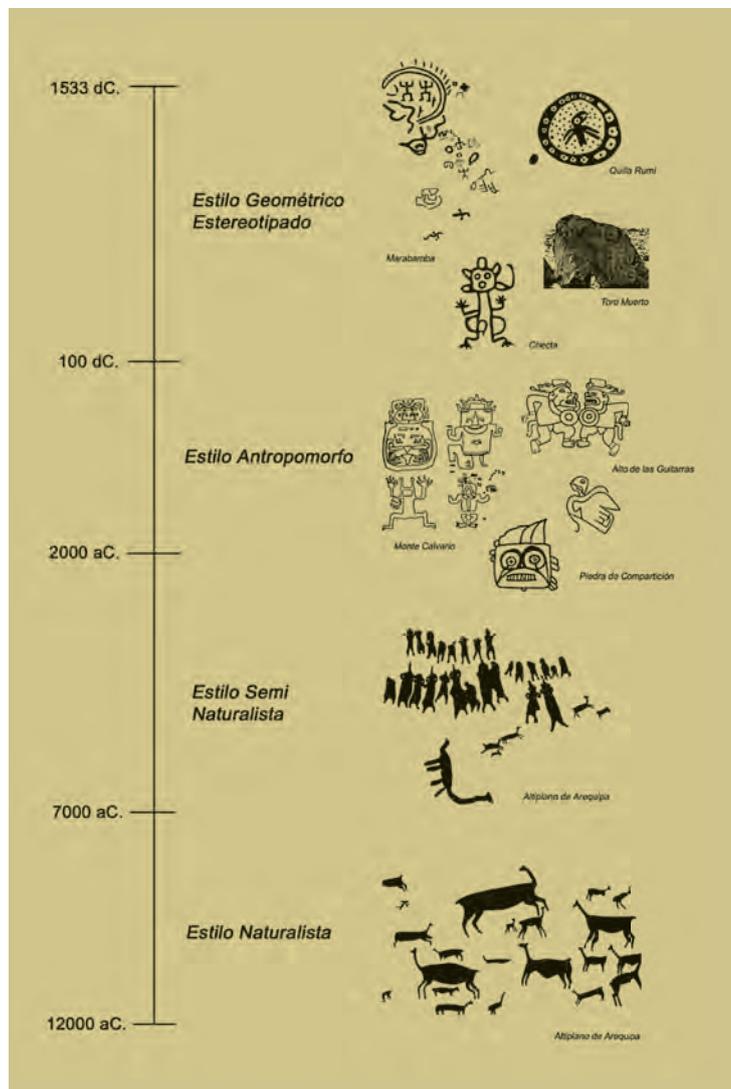
Realizado desde que el ser humano fue un simple cazador recolector en los tiempos paleolíticos hasta que edificó las más grandes civilizaciones, el arte rupestre fue la primera manifestación artística expresada por el hombre tanto en los Andes como en el resto del planeta. Las manifestaciones rupestres en el Perú incluyen desde las pictografías de las cavernas de Toquepala en donde los habitantes de las alturas de Tacna pintaron en las paredes de sus momentáneos hogares las actividades de caza (estilo naturalista) ocurridas hace 10 000 años hasta grabados de pumas y serpientes propios de la decoración arquitectónica de los sitios incas ubicados en gran parte del territorio nacional.

Ya sea mediante simples pinceladas, donde se observan diseños geométricos poco elaborados y utilizando hasta complejos tallados de escenas donde se entremezclan divinidades con la naturaleza conocida, el hombre del Ande utilizó esta plástica tanto como expresión de sus ideas religiosas como de sus más humanos deseos. Así, lo representado fue eje de variados rituales –la llamada magia parasimpática– en espacios domésticos, así como en rutas de tránsito comercial o peregrinaje a lugares sagrados (ver Figura 1).

“

Es tarea aún pendiente profundizar estas y otras exploraciones mediante la contextualización del arte pintado o grabado y relacionarlo con su entorno medioambiental y cultura”

FIGURA 1 ■ Secuencia estilística del arte rupestre peruano

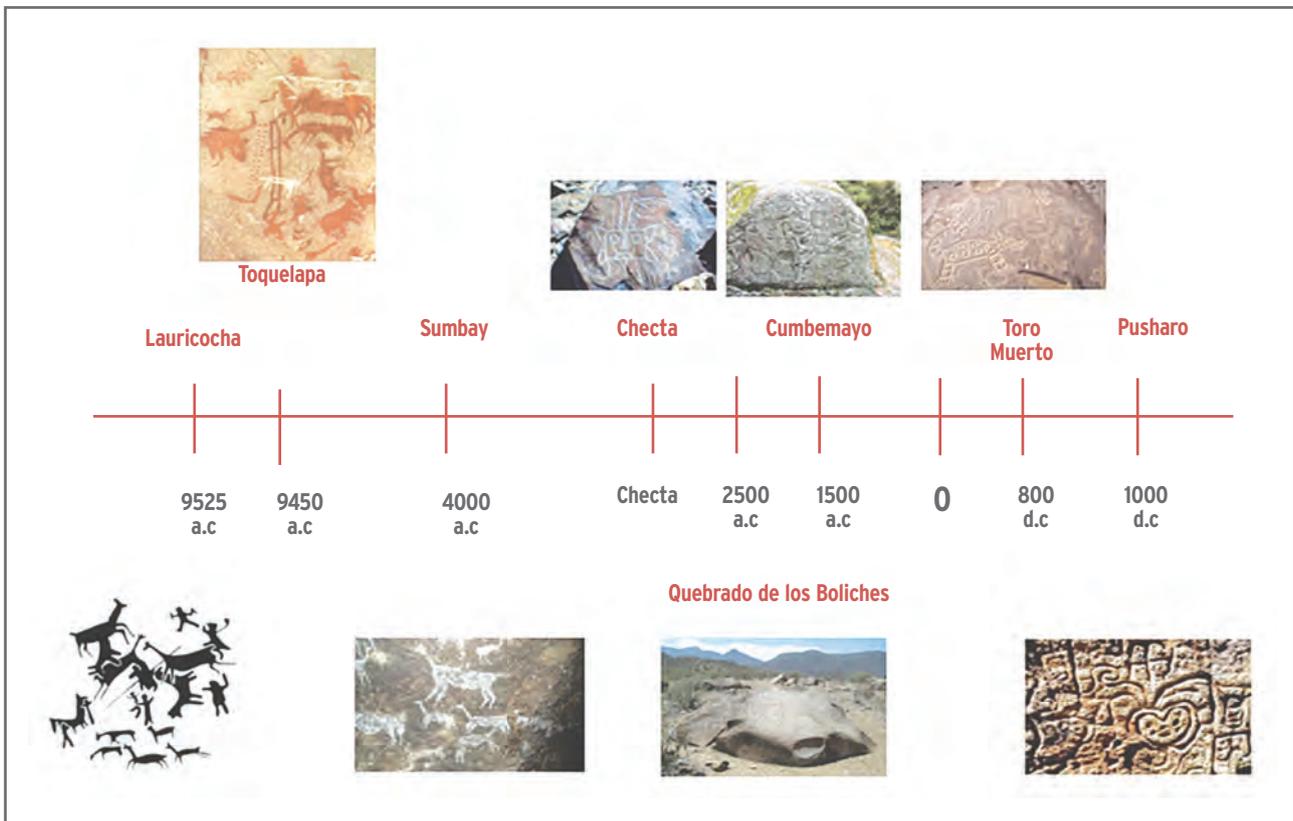


EXTRAÍDO DE DANIEL MORALES (1993), HISTORIA ARQUEOLÓGICA DEL PERÚ. COMPENDIO HISTÓRICO DEL PERÚ. TOMO I. LIMA.

Este tipo de arte y este sistema de creencias son observables en muchos sitios emblemáticos de la costa y sierra del Perú: Ayabaca en Piura, Alto de las Guitarras en La Libertad, Checta en Lima, el gigantesco complejo de Toro Muerto en Arequipa, Cumbemayo en Cajamarca, las ya mencionadas pinturas de Toquepala en Tacna y los mundialmente conocidos geoglifos de Palpa y Nazca son claros ejemplos de la abundancia y calidad del arte rupestre de los antiguos peruanos. En la Amazonia, los petroglifos de Pusharo son, sin duda alguna, los más complejos e impresionantes del oriente de nuestro país (ver Figura 2).

Ubicados al interior del Parque Nacional del Manu (departamento de Madre de Dios), a orillas del río Palotoa, en lo que es territorio de la etnia matsigenka, los petroglifos de Pusharo fueron conocidos desde la época de la extracción

FIGURA 2 ■ Secuencia estilística del arte



ELABORACIÓN: ARQUEÓLOGA GABRIELA FERRANDO, 2015.

del caucho y visitados por curiosos, aventureros y misioneros durante todo el siglo XX. Aunque fueron descubiertos oficialmente en 1921 por Vicente Cenitagoya, no fue sino hasta 1970 que los académicos se interesaron en ese lugar. Fue precisamente en aquel año que Federico Kauffmann Doig fotografió, calcó y publicó las tallas. Posteriormente, otros arqueólogos nacionales y extranjeros, reconociendo la importancia del lugar, llegaron a él y con técnicas cada vez más sofisticadas mejoraron los registros hasta lograr digitalizarlos.

¿Qué es lo que hace de Pusharo el sitio de arte rupestre más importante de la Amazonia peruana; así como el sitio arqueológico más espectacular de la región Madre de Dios? Pusharo es un conjunto de petroglifos o grabados en roca que puede dividirse claramente en tres sectores: los dos primeros son los más extensos (A y B), y están ubicados en la margen derecha del río Palotoa, y el tercero (C), se localiza en la margen opuesta. En todos ellos se observa un gran número de figuras percutidas en la pared de la roca natural de los acantilados de areniscas de la zona. Muchas de estas figuras que pueden estar superpuestas o también agrupadas en paneles, muestran motivos geométricos (círculos, espirales, líneas, puntos, rombos, cruces andinas o “chacanas”), figuras antropomorfas (tanto rostros como

“
Similares conjuntos de petroglifos pueden hallarse en áreas boscosas de países vecinos como Ecuador y Colombia
 ”

figuras humanas completas), figuras zoomorfas (serpientes y felinos), así como los famosos “soles”, quizás las imágenes más llamativas y conocidas de este espectacular lugar.

Estos iconos no son exclusivos del sitio de Pusharo y menos aún de nuestra Amazonia. Similares conjuntos de petroglifos pueden hallarse en áreas boscosas de países vecinos como Ecuador y Colombia, lo que nos haría pensar en un estilo y técnica propia de los pueblos amazónicos de América del Sur.

Todos estos glifos fueron realizados muy probablemente por un pueblo predecesor al de la etnia matsigenka, entre el 0 al 1000 d.C., es decir, antes de la llegada de los incas a la zona. La intención de crear estas figuras es aún un misterio para los científicos y las hipótesis van desde afirmar que son hitos o marcadores de caminos, pasando por sostener que son algún tipo de narración de un hecho trascendental de los antiguos habitantes de la zona hasta vincularlos con ritos chamánicos como los del consumo de ayahuasca para producir el trance entre el sacerdote y los espíritus del bosque tropical cuando se solicitaban beneficios en sus actividades diarias, mediante el pintado de los surcos de los petroglifos con tintes naturales como el achiote.

Lo importante de comprender cómo los artistas elaboraron los petroglifos en cuestión, es entender que estos no fueron hechos aleatoriamente en cualquier lugar, sino que hubo una intencionalidad al tallar la roca de un lugar específico y que existe una relación entre el diseño plasmado en la piedra y el entorno natural circundante, a lo que se denomina el contexto del paisaje.

Lo que sí resulta claro y hay consenso entre los estudiosos especializados en el tema del arte rupestre en el Perú, es que Pusharo es uno de los más importantes sitios de petroglifos en nuestro territorio y el más espectacular de la Amazonia peruana. Por ello, es importante que continúen las investigaciones y la conservación del lugar, para así reconstruir parte de la historia perdida de nuestros pueblos originarios. Pusharo, debido a sus dimensiones y calidad, sería además el lugar ideal para entender otros sitios de petroglifos similares en el oriente peruano, como Queros (Paucartambo) y Wallpa Mayta (Manu), por ejemplo.

Todos estos lugares serían espléndidos sitios de atracción turística, tanto por su valor cultural como por su rico entorno ecológico. Pusharo, al igual que otras zonas que contienen petroglifos, pictografías, geoglifos y otras versiones de arte rupestre, mantienen una dinámica con los pobladores locales. Por ello, dicho arte es una de las pocas expresiones de nuestro patrimonio arqueológico cuyo uso y vigencia en la actualidad les da un valor incomparable. Todavía es muy frecuente, tanto en Pusharo como en otros sitios, que guardan muestras de arte rupestre en el Perú y el mundo, que los habitantes que viven en las áreas aledañas a la zona arqueológica realicen rituales como, por ejemplo, pagos a la tierra, libaciones, danzas y cantos. El arte rupestre se da, pues, a diferencia de otros contextos patrimoniales, en lugares en donde la historia no se ha detenido, sino más bien donde se mantiene viva, preservando costumbres a veces milenarias.

Países como Australia (Parque Nacional Kakadu), México (Sierra de San Francisco en

“
Pusharo es uno de los
más importantes sitios
de petroglifos en nuestro
territorio y el más
espectacular de la Amazonia
peruana”

Baja California) y Sudáfrica (Parque Nacional Drakensberg) han tenido experiencias con excelentes resultados mediante la investigación, registro, difusión, preservación y uso responsable de su patrimonio rupestre, creando parques nacionales en donde el visitante entiende con claridad la relación entre el arte rupestre y el entorno natural y se recalca lo importante que es el respeto que debe tener el ser humano por la naturaleza. Casos más cercanos al nuestro son los de “La cueva de las manos” al sur de la Argentina o el Parque Nacional de Sierra de Capivara en el nordeste brasileño.

El Perú no debería ser ajeno a estos éxitos. Pusharo podría ser uno de ellos gracias al trabajo multidisciplinario de arqueólogos, antropólogos, e historiadores, pero sobre todo, gracias a la protección que los pobladores locales y aquellos que visiten estas espectaculares locaciones brinden a los sitios que contengan arte rupestre.

REFERENCIAS

- **GUFFROY, Jean, 2009.** "Imágenes y paisajes rupestres del Perú". IRD Institut de Recherche pour le Développement. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Martín de Porres.
 - **HOSTNIG, Rainer, 2003.** "Arte Rupestre del Perú. Inventario Nacional". Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Ed. UNMSM. Lima - Perú.
 - **MAC KAY, Martín, 2009.** "Arqueología, Minería, Hidrocarburos y Defensa del Patrimonio". En: Desde Adentro, Revista de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía.
 - **MORALES, Daniel, 1993.** "Historia Arqueológica del Perú". Compendio Histórico del Perú. Tomo I.
 - **NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio, 1986.** "Petroglifos del Perú, panorama Mundial del Arte Rupestre". 2 da. Edición. 4 Vols. Proyecto Regional de patrimonio cultural y desarrollo PNUD/UNESCO. Editorial Científico - Técnica. La Habana. Cuba.
-